

La Historia y su incorporación como conocimiento fundamental en la educación bachiller y superior: sujetos, política e instituciones (1843-1869).

Autor: Mtro. Carlos Alberto Gutiérrez García

Tutor: Dr. Héctor Antonio Díaz Zermeño

Comité Tutorial: Dr. Javier Rafael García García

Dr. Arturo Torres Barreto

Problema de Investigación.

Para comprender y orientar el sentido de la historia en los espacios educativos, así como generar propuestas que posibiliten aprendizajes significativos en los educandos, es esencial conocer su historicidad, estudiando su devenir en el tiempo, desde el momento que se incorporó como un conocimiento fundamental en la educación secundaria y superior de México en el siglo XIX.

Esto posibilitará dimensionar la trascendencia de los sujetos, las políticas y las instituciones educativas, en dicha labor; y muy especialmente, en los aportes de los docentes en el siglo XIX, quienes desde las aulas públicas, dieron forma y sentido a la asignatura, y que trascendieron por partir de sus contextos, experiencias y capacidades, alcanzando resultados positivos por medio de sus propuestas, debates y discursos, así como en el trabajo áulico en escuelas como

el Colegio de San Agustín, el Colegio de San Gregorio, el Colegio de Letrán o el Colegio de San Ildefonso.

Por lo tanto, la investigación pretende comprender cómo se fue incorporando la Historia y que propuestas se hacían para su estudio y comprensión, recuperando las vivencias y situaciones generadas en las prácticas educativas de la disciplina. El estudio va encaminado hacia un presente y parte de un presente, porque el estudio de la historia desde las prácticas educativas y su conceptualización en las escuelas públicas, es la manera de comprender su presente en las aulas y cómo esta habrá de adecuarse a su nuevo contexto (del siglo XXI) y replantear sus fundamentos pedagógicos para una mejora.

Dentro de todo este ámbito que permea a la educación, se busca ampliar el campo de estudio de la historia de la educación en México, área que a pesar de presentar diversas indagaciones importantes, todavía es poco abordada, sobre todo desde una visión global y totalizadora, que más allá de los datos anecdóticos, cualitativos y monográficos, explore el ámbito social y cultural, así como las vivencias obtenidas por los sujetos, que pueden recuperarse a través del análisis de diversos testimonios, y sobre todo, mediante el rescate de las diversas fuentes primarias: memorias, diarios, cartas, revistas, periódicos, entre otras, que permiten la construcción de la historia de la disciplina, lo cual implicará: *historiar la educación, desde el marco cultural que le corresponde*.

Los anteriores aspectos son trascendentes porque posibilitará a través del estudio de las ideas, creencias, valores, y objetivos transmitidos por la sociedad

mexicana del siglo XIX, conocer y reconocer los aportes de intelectuales: docentes, pedagogos, historiadores, políticos, etc. Y que planteaban una serie de propuestas que mejorarían la enseñanza, partiendo de sus experiencias en el aula y en sus labores dentro del ámbito político nacional, buscando mejorar el nivel educativo y cultural de la nación. La historia de la educación, nos brinda la posibilidad de explicar y comprender el trabajo de una comunidad de intelectuales mexicanos del siglo XIX, quienes forjaron y consolidaron la enseñanza de la Historia y plantearon acciones para un mejor aprendizaje con base en el contexto escolar, los recursos didácticos, los aportes de otras ciencias y sobre todo, precisando su utilidad e importancia para los jóvenes de aquel momento.

Aspectos olvidados por los subsecuentes proyectos educativos, lo que ha propiciado una incapacidad para mejorar la enseñanza de la historia, al plantear reformas descontextualizadas y reactivas, sólo para un momento determinado, llámese necesidad de Estado o incorporación al mundo globalizado que rige nuestra época, dejando a un lado la situación propia de la nación y su historicidad, existiendo una desvinculación entre lo que se enseña, planteado en los planes y programas, y lo que se requiere, observado dentro y fuera del aula.

Avances de Investigación.

El plantear una nueva propuesta curricular y una serie de alternativas de aprendizaje para los jóvenes, debe surgir de un conocimiento total del proceso histórico que se ha desarrollado en la política educativa de México, reconociendo

una serie de aspectos que determinan la práctica escolar, creados desde siglos atrás y qué hoy día son significativos.

El conocimiento implica considerar la diversidad de aspectos sociológicos, políticos, historiográficos y formas de pensamiento, referentes al ser humano, y qué se tenga claro, qué códigos culturales se habrán de inculcar en las aulas y cómo se integrará a los alumnos en su presente. Son las disyuntivas a través de las cuales se habría de trabajar en nuestro presente la educación; en la reconstrucción del conocimiento desde lo realmente significativo, lo cual ya es planteado en algunos textos del siglo XIX.

Los fines de la educación deben ser orientados desde la práctica que involucra; la participación de los sujetos (directivos, profesores, estudiantes y padres de familia), la recuperación de sus experiencias y la creación de un diseño curricular; para debatir sobre las funciones y la elaboración de los programas, propiciando un trabajo didáctico que analice las finalidades a las que debe atender el acto educativo y cómo se pueden expresar tales finalidades en la orientación global del sistema educativo, en la selección del contenido y en las formas de trabajo pedagógico aplicadas dentro del aula.

Y precisamente desde esta idea, será posible en la enseñanza de la Historia, promover en los jóvenes la formación de una personalidad autónoma, el ser críticos ante lo pasado y presente de su sociedad, ser conscientes y asumir una postura, en el estudio de los hechos o procesos históricos. Para que puedan comprender su sociedad presente y enfrentar su realidad, con sentido crítico y

participativo a través del dominio de habilidades. Situaciones que precisamente ya eran reconocidas y discutidas en el siglo XIX, sobre todo en el periodo de 1843 a 1869.

Los pensadores de esa época, al igual que los contemporáneos, veía como uno de los mayores retos, diseñar propuestas desde la propia práctica cotidiana, en el devenir de cada clase en el aula, donde cada profesor debe plantearse la necesidad de crear no solamente diversas propuestas didácticas, sino de plantearse realmente el carácter experimental de las actividades de aprendizaje, dentro de la programación de un curso.

Con base en lo anterior, se han planteado lo siguientes objetivos para la investigación:

- **Objetivo general:**

- Comprender el proceso que generó la incorporación de la Historia como una disciplina fundamental y nacional, así como su integración en la enseñanza media superior y superior.

- **Objetivos particulares:**

- Explicar cómo se incorporó la disciplina de la Historia en las escuelas públicas (nivel medio superior y superior), con base en las prácticas educativas y su conceptualización (1843 a 1869).
- Indagar cómo se fue incorporando la Historia y que aprendizajes la caracterizaban en el siglo XIX: didácticas, docentes, estudiantes y espacios educativos desde el ámbito social y cultural.

- Recuperar las vivencias y situaciones generadas en las prácticas educativas de la Historia, a través de la investigación y difusión de la misma (*historiar la educación, desde el marco cultural que le corresponde*).

Para el logro de estos objetivos se retoma la propuesta metodológica que se desprende de los Annales, basada en el rescate de testimonios de la comunidad educativa del siglo XIX, la voz de los personajes, expresada en diversos materiales y el accionar de los colegios, instituciones y sobre todo, la manera en que la Historia como asignatura se movía en los diversos espacios y cómo era vista en el contexto *socio-cultural* de la época. Todo esto es parte de esa historia muchas veces olvidada y marginada por los “*grandes sucesos*” y que resulta muy significativa, ya que responde a las maneras de ser del hombre, de las ideas, costumbres y tradiciones de una comunidad en un contexto determinado.

Esto nos lleva a una historia a escala que permite la reconstrucción del pensamiento social, popular, dentro de los movimientos macrohistóricos, determinados por lo hegemónico. Estudiar la vida de las comunidades es acercarse a una mejor comprensión del pasado y a una revaloración de todos aquellos sujetos, hombres y mujeres, como gestores de nuestro presente, y quienes vivan ese presente, serán los forjadores de lo que viene. Lo que responde a las finalidades de la historia.

El uso de la Microhistoria en esta investigación, permitirá comprender el papel cada uno de los sujetos, como ser social, dentro de la historia, ejemplificado a través de textos o artículos propios de esta historiografía. Por ello una de

nuestras tareas es partir de estas propuestas, que permitan una mejor comprensión de la historia de la educación en México.

Esto tiene sentido y coherencia con las propuestas metodológicas del paradigma interpretativo, que permite desde una perspectiva sociocultural analizar como los sujetos construyen, orientan y dan forma a esquemas de representación y de acción, actuando dinámicamente en un contexto determinado, ubicando la movilidad e interacción de los sujetos, desde distintos ámbitos. Lo que permite el análisis de los procesos de significación y acción que se generan así como la interpretación que orienta hacia una comprensión más integral de una situación dada.

La investigación tiene su origen en la situación actual del aprendizaje, y desde el estudio del pasado; pretende ser un aporte para la docencia y la enseñanza de la historia actual, así como en las propuestas pedagógicas que la sustentan, con el propósito de plantear una reforma curricular con sentido pedagógico en el bachillerato universitario. El cual requiere de una adecuación constante, acorde a las necesidades de un mundo dinámico y en transformación, donde es importante un trabajo conjunto y articulado, basado en el manejo de valores y habilidades acordes a la sociedad. Tomando conciencia de los nuevos retos que se presentan y que necesariamente habrá que ir asumiendo, como es el uso de las tecnologías y la atención efectiva, adecuada a jóvenes de diversos contextos y situaciones.

Mediante el estudio de los paradigmas y los proyectos educativos del pasado de manera procedimental y global, es posible analizar y proponer un tipo

de aprendizaje para las nuevas generaciones. ¿Cómo concebir la utilidad y trascendencia de una disciplina, si no se conoce el proceso histórico que ha tenido?, así como sus alcances y limitaciones, que han dado pauta a una crisis en su práctica en las aulas, no sólo por el desconocimiento de su desarrollo histórico, sino por una serie de carencias estructurales, metodológicas y de carácter laboral.

Es fundamental que a partir de las experiencias se logre conformar una propuesta curricular, acorde al contexto que nos rodea y en concordancia con el sentido de la educación, que es intentar comprender más sobre la vida, y particularmente para la historia, intentar comprender más sobre la vida de los hombres, en un tiempo y espacio determinado, desde el acontecer de lo cotidiano, de aquello que se busca que perdure por ser significativo para el presente y que enriquece la vida de la gente.

Situación de la Investigación.

La historia de la enseñanza y el aprendizaje de la Historia es uno de los aspectos que deben interesar más a quienes se encargan de llevarla a la práctica día a día, primeramente porque es una disciplina que lleva más de un siglo de incorporación en la educación pública de México y ha sido eje central de una serie de cuestionamientos y reflexiones acerca del sentido y utilidad que debe tener. Y para una viable comprensión de todo este proceso, es necesario estudiarla desde el ámbito de lo social y durante su proceso de consolidación en el siglo XIX, que rescate el uso de diversas fuentes primarias y demás recursos, que posibiliten una historia totalizante. Esto nos lleva a realizar una historia que permita la

reconstrucción del pensamiento social, popular, dentro de los movimientos macrohistóricos, determinados por lo hegemónico.

Estudiar la vida de las comunidades es acercarse a una mejor comprensión del pasado y a una revaloración de todos aquellos sujetos, hombres y mujeres, como gestores de una nación y promotores de un sentido de la educación, generando valiosas aportaciones, muchas de las cuales, hoy día son presentadas como innovadoras y vanguardistas.

Pendientes de la Investigación.

Al ser el primer año de trabajo, en este semestre se concluye el capítulo uno y se dará inicio al segundo. Por lo cual se continuará con la indagación de fuentes primarias, tanto hemerográficas como bibliográficas, se priorizará en la búsqueda de información en archivos, así como en los aportes de cada uno de los sujetos participes de los procesos educativos que dieron forma y sentido a la enseñanza de la historia.

Bibliografía

El Año Nuevo de 1837 (1996). Edición facsimilar, México, UNAM. Coordinación de Humanidades, 4 tomos.

Galeana, Patricia. Coord. (2004). *Encuentro de liberalismos*. México: UNAM

Mora, José María Luis (1963). *Obras sueltas de José María Luis Mora. Ciudadano mexicano*. México. Porrúa.

Meneses Morales, Ernesto (1998). *Tendencias educativas oficiales en México 1821-1911*. México. Centro de Estudios Educativos. Universidad Iberoamericana.

Ortega y Medina, Juan Antonio (1970). *Polémicas y ensayos en torno a la historia*, México, UNAM, IIH.

Prieto, Guillermo (1990). *Lecciones elementales de economía política*. México. Somex. Porrúa.

Pi Suñer Llorens, Antonia (1992). “José María Lacunza Blengio” En: Galeana Patricia, (Coord). *Cancilleres en México*, México, Secretaría de Relaciones Exteriores.

Pi-Suñer Llorens, Antonia, coord..(1996). *En busca de un discurso integrador de la nación, 1848-1884*. México: UNAM. Instituto de Investigaciones Históricas.

Ríos Zuñiga, Rosalina y Rosas Íñiguez, Cristian. Trans. y est. Introd. (2011). La reforma educativa de Manuel Baranda. Documentos para su estudio (1842-1846), México, UNAM, IISUE.

Suárez de la Torre, Laura Beatriz. Coord. Gral.(2001). *Empresa y cultura en tinta y papel (1800-1860)*. México, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, UNAM.

Tanck de Estrada, Dorothy (1977). *La educación ilustrada (1786-1836)*, México, El Colegio de México.

Zoraida Vázquez Josefina (2009). *La educación en la historia de México*. México. El Colegio de México.